



En marzo de 2026, la Región de Atacama marcó un punto clave en su estrategia de desarrollo al impulsar una ambiciosa agenda orientada al turismo. Con la aprobación de un programa financiado por el Gobierno Regional en conjunto con Servicio Nacional de Turismo, la zona proyecta una inversión histórica que supera los 4.600 millones de pesos, destinada a fortalecer la actividad turística durante los próximos dos años.

La iniciativa busca posicionar a Atacama como un destino competitivo a nivel internacional, mediante acciones centradas

en la promoción, el diseño de nuevas experiencias y el fortalecimiento del turismo interno. Autoridades regionales han destacado que el territorio posee condiciones únicas, desde paisajes desérticos de reconocimiento mundial hasta cielos privilegiados para la observación astronómica, elementos que constituyen una oferta con alto potencial de crecimiento.

En paralelo, fenómenos naturales recientes han contribuido a reforzar la visibilidad del destino. La aparición de olas bioluminiscentes en sectores costeros generó interés en visitantes y medios, sumándose

a una tendencia que vincula naturaleza y turismo experiencial.

Este impulso responde a una visión de largo plazo que busca diversificar la matriz productiva regional, integrando al turismo como un eje relevante para la economía local. El desafío ahora se centra en consolidar una oferta sostenible, capaz de atraer visitantes durante todo el año y de distribuir los beneficios en las distintas comunas del territorio.

Con estos avances, Atacama avanza en su proyección como uno de los polos turísticos emergentes del país.